



Imagen por X Photo de la pintura de Glazie, *La Réveil*, ca. 1890.

Inauguran una colección sobre el análisis fotográfico

Más que simple comentarista, el crítico debe tener independencia

Silvina Espinosa de los Monteros

El imaginario fotográfico (Ediciones Ve), de Michel Frizot, es el sugerente título con el que se inaugura la colección "Serie Ve", la primera hecha en México para lectores en lengua castellana, dedicada por completo a la reflexión fotográfica. En reciente visita a nuestro país, el académico y crítico francés charló sobre su trabajo e invitó a reconsiderar el poder de la mirada.

Antes que en su lengua materna, Michel Frizot publica la primera edición de *El imaginario fotográfico* en español. Se trata del primero de dos volúmenes de su autoría (el segundo aparecerá en 2011) que la "Serie Ve", coordinada por la mexicana Vesta Mónica Herreñas, ya ha puesto en circulación.

El libro consta de 310 páginas impresas en papel couché, en las que el actual director de investigaciones del Centre National de la Recherche Scientifique —perteneciente al Centre de Recherche sur les Arts et le Langage de París— reúne 16 ensayos mediante los cuales analiza el fenómeno de la imagen desde una nueva aproximación al concepto tradicional de fotografía hasta el tema de la falsificación, las aportaciones del negativo al lenguaje fotográfico, las comparaciones desafortunadas entre el ojo humano y la cámara oscura o los malentendidos que han acompañado al dispositivo fotográfico desde su nacimiento hasta el auge de la fotografía digital.

Con la traducción simultánea de Yael Weiss, Frizot intenta explicar en qué consiste el imaginario fotográfico: "La primera idea que abordé en el libro es que la fotografía no existía antes de 1850: fue un invento que permitió fabricar imágenes que implicaron novedades en el comportamiento humano. La fotografía no es una técnica independiente sino está en relación con diversos usos humanos, de ahí que el imaginario venga a ser el sustento de lo que pensamos; es lo que no constituye lo real en un primer nivel, pero que a veces nos ayuda a explicar la realidad. O, más exactamente, lo que nos permite acceder a lo que creemos que es la realidad."

—La realidad no es como la "pintan"...

—En el caso de la fotografía creemos saber lo que son las fotos, pero nos limitamos simplemente a verlas. Cada uno de nosotros ve muchísimas imágenes al día sin percatarse ni tener conciencia de lo que está viendo. Este mundo fotográfico con el que frecuentemente confrontamos a la realidad está regido por principios, procedimientos y toda una maquinaria sobre la que hablo en este libro.

—¿A qué se refiere cuando señala que la fotografía tiene un destino cultural?

—Eso del destino cultural hace referencia a un ensayo que trata de definir lo que es la palabra fotografía.



Retrato en la playa, 1888, por Rougé. Colección particular.

Dicha definición inicialmente fue redactada por mí para un diccionario llamado *Dictionnaire culturel en langue française*, en la que traté de aportar una nueva definición, muy moderna, que pudiera incluir todo el destino cultural de la fotografía desde el instante en que se inventó en un pueblo perdido de Francia hasta que cobró relevancia mundial y se extendió. Actualmente ya no hacemos nada sin fotos. Y eso es a lo que yo llamo *destino cultural*: es algo que incluso rebasa la cultura.

—¿Cuál es su definición de fotografía?

—Desde el punto de vista científico, digo que hay fotografía a partir del momento en que la luz actúa sobre una superficie sensible. Y todos los términos que estoy enunciando son importantes. Una foto fue realizada hace tiempo, pero nosotros podemos seguir viéndola. El problema ya no es que el objeto exista sino que podemos seguir contemplándola a través del paso de los años.

—En ese sentido, ¿su definición de la fotografía incluye tanto a la foto analógica como a la digital?

—Sí, es una definición que hice antes de que apareciera la fotografía digital. Abarca todo, incluso puede incluir manifestaciones que *a priori* no se considerarían como fotografía.

—En una declaración que usted hizo a la prensa decía que la fotografía no tenía un estatus artístico, de ahí que era necesario crear un método concreto de estudio.

—Bueno, en parte. La fotografía no siempre tiene un estatus artístico. Su definición no excluye lo artístico, pero tampoco se limita a éste. La fotografía artística constituye una pequeña parte de la práctica fotográfica. Cuando yo digo que se requiere una metodología es que todo terreno de conocimiento necesita su propio método. No podemos estudiar la fotografía de arte como estudiaríamos el fotoperiodismo. Si dije lo que usted dice es porque en realidad toda la fotografía se estudia con las mismas ideas, un poco vagas, como que la fotografía es una huella o un index. Yo pienso al contrario. Debemos tener una definición muy general y luego, dentro de eso, tener metodologías muy específicas para abordar las diferentes categorías.

—Usted mismo ha utilizado diversos métodos de estudio según los temas que componen el libro...

—Todo el tiempo. Cada categoría lleva una metodología en particular de acuerdo con el problema que uno enfrenta. Por ejemplo, si vamos a estudiar a un fotógrafo hay que preguntarnos si vamos a estudiar el conjunto de sus fotografías más conocidas o vamos a tomar el conjunto de los negativos que conservó o si, más bien, vamos a tomar toda la obra que produjo, sean buenos o malos trabajos. Todas estas son cuestiones metodológicas y para poder formular concretamente dichas preguntas es necesario saber qué es lo que significó fotografiar en cada momento de la historia.

—Desde su óptica, ¿cuál es el estado actual de la crítica fotográfica en Estados Unidos y Europa?

—No lo conozco muy bien. Yo mismo tengo una actividad de crítico en Francia y considero que, si hay algo que deba ser necesario, es quizá la independencia del crítico. Normalmente dicha actividad está supeditada a los intereses de autores y galeristas, a la presentación de exposiciones o a la aparición de ciertos libros; sin embargo, yo desearía que el crítico fuera capaz de construir sus propios intereses y no ser únicamente el comentarista que dice lo que los demás quieren que diga. ☐

culturafin@gmail.com

INÉDITOS

En español

Con la aparición de dos títulos al año, la "Serie Ve" se propone reunir los ensayos más sobresalientes en torno al estudio y análisis de la imagen fotográfica. La idea, según Vesta Mónica Herreñas, coordinadora de la colección, es editar las propuestas más sólidas y novedosas de diversos países, ampliamente reconocidas en el circuito crítico internacional pero en su mayoría inéditas en español.

—¿Cómo surge la colección y se logra conseguir el presupuesto para sostenerla?

—Desde hace cuatro años empecé a fantasear con este proyecto. Estuve viviendo en Francia, donde estudié justamente teoría de la imagen. Mientras hice mi tesis realicé lecturas sobre las que decía: "Qué increíble sería que este libro estuviera publicado en español". Luego, hace dos años, regresé a México y le platicué el proyecto a Guillermo Quijas, director de la editorial oaxaqueña Almadía. Con él y el diseñador Alejandro Magallanes decidimos arrancar el proyecto y hacer una pequeña editorial llamada Ediciones Ve. A partir de ese momento comenzamos a buscar recursos, ya que estamos hablando de un proyecto costoso por las traducciones y los derechos de las imágenes. Alfonso Morales, director de la revista *Luna Córnea*, nos presentó a Mauricio Maillé, de la Fundación Televisa. Luego se unió el Conaculta, vía la Dirección General de Publicaciones, la Dirección de Literatura de la UNAM y la Embajada de Francia en México. Todos fueron muy entusiastas, ya que es una colección editorial única, no hay nadie que se dedique a este tema. Lo que existe en librerías son estudios de Walter Benjamin, Susan Sontag o Roland Barthes, que se publicaron en la década de los ochenta y noventa. Así que falta ver qué se ha reflexionado de entonces a la fecha. Con estos apoyos tenemos una especie de seguridad para publicar durante los próximos tres años, más o menos.

—¿El segundo título se publica este mismo año?

—Sí, el libro ya está por salir de la imprenta. Se llama *Breve historia del error fotográfico*, de Clément Chéroux. Él es el actual encargado de la fotografía del centro Georges Pompidou y su ensayo es toda una investigación sobre los errores fotográficos. Puede ser un error el que se meta luz al negativo, pero en el momento en que domina ese error se convierte en estilo. (SEDM) ☐

Clément Chéroux presentará el libro en el marco de la Feria Internacional del Libro de Oaxaca el próximo 28 de noviembre, a las 13 horas, en el Centro Fotográfico Manuel Álvarez Bravo de la capital oaxaqueña.